

Primer Domingo de Adviento

28 de noviembre de 2010

"...revistámonos de una coraza de luz". —
Carta a los Romanos 13

El adviento llega cuando los días se hacen más cortos y estamos inmersas en la oscuridad. Las semillas de la tierra necesitan oscuridad para crecer. Somos formadas en la oscuridad del vientre de nuestra madre. Nuestros ojos se enfocan en la oscuridad para ver las estrellas.

La oscuridad de la enfermedad, la ansiedad o los problemas financieros nos invitan a enfocar nuestros ojos interiores de fe para ver lo que es importante y tiene sentido en nuestras vidas. Recibimos la "coraza de luz" a través del bautismo y se nos recuerda en las escrituras de hoy que seamos linternas entre nosotras para que Dios esté presente AHORA en medio de la oscuridad.

Los actos de amabilidad al azar (una llamada telefónica, una visita) arrojan luz sobre el desaliento y el temor y revelan la vida como un misterio que debe vivirse en lugar de un problema que debe resolverse. La presencia personal es un don precioso. Ésta es la época en que nos enfocamos en Emmanuel: "Dios con nosotros".

Sugerencias para la práctica:

Considere qué tipo de regalos está entregando en esta época... entregue algo con significado.

ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO

Segundo Domingo de Adviento

5 de Diciembre de 2010

"Florecerá en sus días la justicia..." —
Salmos 72

La lectura de hoy nos recuerda una estrofa: "*De era en era te amaremos, en la luz del amanecer despertaremos contigo, en la noche caminaremos contigo, te amaremos de era en era*"

En la primera lectura, Isaías nos muestra el próximo *amanecer* de nuestra salvación. Él usar una paleta de palabras para pintar la visión de la integridad y justicia de Dios que se apreciarán en la venida de Cristo. En esta visión se enmiendan los males, se anulan las injusticias, y los opuestos viven en armonía.

Pablo nos dice que participamos en hacer realidad esta visión a través de la entereza, la esperanza y la convivencia armónica en el espíritu de Cristo.

En el evangelio, Mateo muestra a Juan Bautista clamando desde el desierto a su mundo atrapado en su propia *noche* espiritual. En esta noche Dios se manifiesta con poder y gracia.

Nuestra "*era*", parece particularmente afligida y en una *noche* oscura. El adviento nos recuerda una vez más al *amanecer* de nuestra salvación, recordándonos la esperanza que tenemos en Cristo quien desea transformar nuestras vidas y relaciones a través de su amor.

Sugerencia para la práctica:

En este adviento permita que Cristo le hable. Escúchelo decirle: "*De era en era te amaré, en la luz del amanecer despertaré contigo, en la noche caminaré contigo, te amaré de era en era*"

ADVIENTO ADVIENTO

Tercer Domingo de Adviento

12 de Diciembre de 2010

Díganles a los que están asustados:
"Calma, no tengan miedo, porque ya viene su Dios..."— *Isaías 35:4*

En tanto enfrentamos los desafíos del cambio climático, desastres a gran escala y una economía tenebrosa, muchas personas exigen satisfacción instantánea y soluciones rápidas. La Antífona de Entrada para el Tercer Domingo de Adviento hace resonar una nota distinta de cara a los desafíos de la vida: "¡Regocíjense siempre en el Señor! ¿Cómo es posible regocijarse? La primera lectura observa la actividad del poder de Dios en la naturaleza. Ofrece la esperanza de que este mismo poder ésta en acción en las tragedias y la oscuridad de la vida humana. Podemos regocijarnos en la *esperanza*.

En el Evangelio Jesús ofrece esperanza a Juan en la prisión. Jesús habla del poder de Dios en acción incluso hasta el punto de resucitar a los muertos. Este mismo poder está con Juan mientras enfrenta su propia oscuridad y muerte. La palabra final no la tiene la situación humana en la que nos encontramos. Nos regocijamos en la esperanza porque no hay límite en lo que Dios puede conseguir.

Sugerencia para la práctica:

El Hermano David Steindl-Rast dice que nuestras "esperanzas" pueden interponerse en el camino de la verdadera esperanza. ¿Qué dones inesperados le han venido de Dios que usted no podría haber imaginado? Volverse conscientes de lo que Dios ya ha hecho por nosotras nos permite aguardar por Él en jubilosa esperanza.

ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO

Cuarto Domingo de Adviento

19 de diciembre de 2010

Qué las nubes derramen su lluvia sobre el Único Justo, y que la tierra nos traiga un Salvador. — *Antífona de Entrada*

La Antífona de Entrada para este domingo nos habla de que tanto el cielo como la tierra están involucrados en nuestra salvación. En la primera lectura Ahaz se ve afectado por una terrible situación terrenal. Isaías lo llama a confiar en Dios en esta oscuridad. Con el pretexto de que no pondrá a Dios a prueba, él rehúsa confiar en Dios. En el Evangelio José, también, está en una situación terrible. En un sueño, se le llama a confiar en Dios en la oscuridad que para él era descubrir el embarazo de María. Se le recuerda el signo que se le dio a Ahaz y se le dice que el acto creador del Espíritu Santo ha llevado este signo a su realización en María. José confía y la situación se transforma para él. Su respuesta no es el "sí" de María, por el cual ella cooperó con Dios en su obra de salvación. El "sí" de José, fue más bien, una dedicación a nutrir y sostener la vulnerable vida humana que contenía el misterio de Dios.

Sugerencia para la práctica:

Tome un tiempo para alejarse de los frenéticos preparativos de la Navidad y permita que Dios hable sobre cualquier oscuridad que la afecte en este momento. ¿De qué forma Dios le pide que confíe en Él?

ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO
ADVIENTO ADVIENTO